LA PUERTA

LA puerta entre las sombras ya. La mano
—adiós—decía cada tarde.

Y yo llevaba candorosamente
aquel adiós, aquella lumbre amable.

Yo me perdía en el jardín nocturno
de la ciudad.

Los musgos estelares
iban cubriendo de humedad mi pecho.

Era la noche entre los árboles.

(1945.)

JULIO MARURI